

MISIÓN HOY

OBRAS MISIONALES PONTIFICIAS DE VENEZUELA



*El mundo interior
de nuestros jóvenes*

**Jóvenes
en resiliencia**

Conajumi

historia, camino y futuro
de la misión juvenil en Venezuela.



Obras Misionales Pontificias
VENEZUELA

Editorial 3

Escuela de animación misionera 6

- Exhortación Apostólica *Evangelii Nuntiandi*.

Dossier - Jóvenes 10

- Jóvenes en resiliencia.
- Bajan ingresos de pobreza, pero la exclusión escolar asfixia a la juventud.
- El mundo interior de nuestros jóvenes.
- Jóvenes y diáspora: una mirada desde la investigación.
- Jovenmisión, la misión por y para los jóvenes.

Los rostros de la misión 27

- Una vida hecha pan compartido.
- Omar Rodríguez, sembrar con el alma en Kavanayén
- El premio a una vida entregada: la caricia del Papa en la tierra de Tete

El Sínodo para la Amazonia 33

Juegos Misioneros 35

- ¿A qué misionero te pareces más?

En la onda misionera 40

- CONAJUMI: historia, camino y futuro de la misión juvenil en Venezuela.

NotiMisión 43

- Jovenmisión vivió Pascua Juvenil Misionera en distintas regiones del país.
- Un siglo de corresponsabilidad misionera.
- OMP Venezuela realizó Semana de Animación Misionera en la diócesis de Margarita.
- Fraternidad, formación y misión marcaron encuentro diocesano en Tukuko.
- EFAMI fortalece la animación misionera familiar en el occidente del país.
- El Papa cierra su viaje apostólico en África e impulsa una Iglesia en salida y misionera.
- Esperanza para la Iglesia en Bangladesh: nueve nuevos diáconos.
- León XIV presenta Magnífica Humanitas, su encíclica sobre IA y dignidad humana.
- Las Obras Misionales Pontificias afrontan nuevos desafíos para la evangelización.
- El Papa León XIV concluye una intensa visita pastoral por España.

Director: Pbro. Ricardo Elías Guillén

Director Editorial: MSc. José Luis Andrades

Jefe de Redacción: Lcdo. Rubén Darío Rojas

Redactores:

Pbro. Ricardo Elías Guillén
MSc. José Luis Andrades
Lcdo. Rubén Darío Rojas
T. Psic. Yesenia Quintero
Lcdo. Yván González
Lcdo. Luis Mindiola
Lcdo. César Utrera

Escritores Invitados:

Robert Rodríguez, SJ.
Eduardo E. Soto Parra, S.J.
P. Luis García

Edición:

Lcdo. Rubén Darío Rojas

Corrección:

Lcdo. César Utrera

Fotografías:

Propias de los entrevistados
Archivos OMP / Canva.com

Administrador:

Lcda. Magdalena Ilija Brisa

Depósito Legal N°PP 94-0121

Depositar en las Cuentas Corrientes de:

DOMUND (Mes de las Misiones)

Banco Mercantil

N° Cta. Cte. 01050020681020648694,
a nombre de:

Pro Fomento de las Obras Misionales Pontificias.

Rif.: J-00178528-0

Infancia Misionera

Banco Fondo Común

N° Cta. Cte. 01510115661020002000,
a nombre de: **Obras Misionales Pontificias.**
Rif.: J-00178528-0

Pago Móvil

BNC (0191) Rif. J-00178528-0
Cel.: 0412-083.49.09

**Órgano Informativo Independiente de OBRAS
MISIONALES PONTIFICIAS Venezuela
Año XXXI- N° 95 Abril/junio 2026.**

Una iglesia con rostro joven y corazón misionero

Cada nueva edición de Misión Hoy es una oportunidad para detenernos, contemplar el caminar de nuestra Iglesia y escuchar con atención los latidos del mundo. Al llegar a nuestra edición número 95, las Obras Misionales Pontificias queremos poner la mirada, el corazón y la acción en un sector fundamental de nuestra comunidad: las juventudes. Los jóvenes no son solo el futuro que esperamos con nostalgia, sino el presente vivo, dinámico y desafiante que transforma nuestras realidades hoy.

Evangelizar en el mundo juvenil actual nos exige, antes que nada, una escucha activa y empática. No podemos acercarnos a ellos con respuestas prefabricadas para preguntas que no se han hecho; por el contrario, la Iglesia está llamada a caminar a su lado, comprendiendo a fondo la compleja realidad juvenil que les toca abrazar.

Hoy en día, nuestros muchachos enfrentan encrucijadas profundas. La realidad económica de los jóvenes se presenta a menudo cuesta arriba, con mercados laborales esquivos y la incertidumbre de no saber cómo construir un patrimonio material.

A esto se suma una delicada situación socioemocional, marcada por las secuelas de un mundo hiperconectado, pero a veces profundamente solitario, donde la ansiedad y la búsqueda de sentido exigen un acompañamiento espiritual cercano, libre de juicios y lleno de misericordia.

Abrazar las realidades y sembrar la esperanza

Existe, además, un rostro de la juventud que toca las fibras más sensibles de nuestra Iglesia: la migración y la diáspora. La dolorosa realidad de ver partir a tantos jóvenes en busca de oportunidades nos desafía a ser una Iglesia sin fronteras.

La presencia de la juventud no se limita al espacio físico de nuestros templos locales; se extiende allá donde cada joven migrante lleva consigo su fe, su cultura y sus ganas de salir adelante, convirtiéndose, muchas veces sin planearlo, en un misionero en tierras extrañas.

Frente a este panorama, la exhortación apostólica *Evangelii Nuntiandi* nos recuerda que la Iglesia existe para evangelizar. Y en ese mandato, los jóvenes están llamados a ser los principales evangelizadores de sus propios contemporáneos. No estamos de brazos cruzados.

A través de la Escuela de Animación Misionera, seguimos brindando herramientas para que ese fuego interior se traduzca en un servicio estructurado, alegre y transformador. Asimismo, iniciativas nacidas de las entrañas de las Obras Misionales Pontificias, como Jovenmisión, demuestran que cuando a la juventud se le ofrece un espacio de protagonismo y confianza, responde con una generosidad desbordante.

Testigos de la fe en las periferias del mundo

En este número de Misión Hoy, queremos invitarlos a conmovirse y reflejarse en "Los rostros de la misión". A través de las historias y testimonios de vida, descubrimos que el anuncio del Evangelio encarna en lo cotidiano, en el servicio callado y en el compromiso inquebrantable con los más vulnerables, especialmente en el encuentro enriquecedor con nuestros pueblos originarios. Ellos nos enseñan que la misión es, ante todo, un encuentro de hermanos.

Esta corriente de gracia y juventud también se derrama en los más pequeños. Con la sección dedicada a los niños, donde "jugamos con los jóvenes santos", recordamos que la santidad no es un ideal inalcanzable para adultos de otra época, sino una invitación abierta para la frescura de la infancia y la audacia de la juventud de hoy.

Finalmente, esta edición presenta un evento que nos llena de esperanza: Congreso Nacional Juvenil Misionero (CONAJUMI). Este espacio no será un evento aislado, sino una verdadera fiesta del espíritu donde la diversidad de carismas se unirá bajo un mismo lema y un mismo latido misionero.

Los invitamos a sumergirse en estas páginas, a orar por nuestros jóvenes y a renovar, junto a ellos, nuestro compromiso de ser una Iglesia en salida, audaz, creativa y eternamente joven. ¡Buena lectura!

Pbro. Ricardo Elías Guillén Dávila
Director Nacional de OMP Venezuela



Angelica Pérez

"La selección de los artículos del tema central siempre es muy adecuada y profunda".

MISIÓN HOY

OBRAS MISIONALES PONTIFICIAS DE VENEZUELA

Mario Valderrama

"La sección de juegos misioneros nos da buenas ideas para actividades con niños".

Hugo Álvarez

"Disfruto desarrollar con mi grupo las actividades de la escuela de animación misionera".

Marcela Gómez

"Qué buen trabajo hacen mostrando nuestros pueblos indígenas".

Hablan los lectores



@omp_venezuela

Exhortación Apostólica *Evangelii Nuntiandi*

Luis Mindiola



Promulgada en 1975 por san Pablo VI, la **Evangelii Nuntiandi** es considerada la carta magna de la evangelización contemporánea. Surge como respuesta al Sínodo de los Obispos de 1974 para recordar que la Iglesia existe para evangelizar.

Su mensaje central es que la evangelización no es solo un discurso, sino un testimonio de vida que busca transformar desde dentro los criterios y la cultura de la humanidad.

Hoy, este documento nos desafía a llevar el Evangelio a los nuevos "areópagos" del mundo moderno con entusiasmo y fidelidad.

Durante cuatro encuentros, profundizaremos en el contenido de esta Exhortación, analizando cómo el mandato de Jesús se traduce en acciones concretas para nuestro tiempo. En cada sesión se estudiarán los núcleos temáticos del documento.

1er

Encuentro

Del Cristo evangelizador a la Iglesia evangelizadora (Cap. I y II)

El documento establece que Jesús es el primer y más grande evangelizador. Por ello, la Iglesia define su identidad más profunda en la continuidad de esta tarea, reconociendo que existe esencialmente para evangelizar.

Este proceso no se limita a una simple transmisión de conceptos, sino que es un dinamismo complejo que busca transformar desde dentro los criterios de juicio y los valores de la cultura humana, exigiendo una renovación de la conciencia tanto personal como colectiva a través de un testimonio de vida coherente y un anuncio explícito que invite a la adhesión del corazón a Jesucristo.



Trabajo de grupo:



Se forman pequeños grupos de acuerdo al número de participantes y leerán el documento del capítulo I y II. Luego responden a las siguientes preguntas:

1. ¿Nuestra comunidad se parece más a una aduana que pone trabas o a una casa paterna donde hay lugar para todos?
2. ¿Qué aspectos de nuestra cultura local necesitan hoy ser iluminados por los valores del Evangelio?

Compromiso: identificar una actitud personal que no sea coherente con el Evangelio y trabajar en ella durante la semana.

2^{do}

Encuentro

El Contenido y los métodos de la evangelización (Cap. III y IV)

San Pablo VI nos recuerda que el anuncio debe tener un centro: la salvación en Jesucristo. Sin embargo, este anuncio debe adaptarse a los tiempos. El método fundamental sigue siendo el testimonio de vida, seguido por la palabra viva, la liturgia y el contacto personal (el "tú a tú").



Trabajo de grupo:

Se forman pequeños grupos de acuerdo al número de participantes y leerán el documento del capítulo III y IV. Luego responden a las siguientes preguntas:

1. ¿Cómo podemos usar las redes sociales y la tecnología no solo para informar, sino para comunicar una experiencia de fe real?
2. En nuestras conversaciones cotidianas, ¿nos atrevemos a hablar de Dios con naturalidad o nos da vergüenza?

Compromiso: compartir con un amigo o conocido una breve experiencia de cómo Dios ha actuado en tu vida.

3^{er}

Encuentro

Los destinatarios y el espíritu de la evangelización (Cap. V y VII)

La evangelización es para todos, pero tiene un orden de caridad: los alejados, los no creyentes y los que viven en situaciones de injusticia. El documento enfatiza que no se puede evangelizar con tristeza o desilusión, sino con el fervor de los santos, movidos por el Espíritu Santo, que es el protagonista de la misión.

**Trabajo de grupo:**

Se forman pequeños grupos de acuerdo al número de participantes y leerán el documento del capítulo V y VII. Luego responden a las siguientes preguntas:

1. ¿Quiénes son los olvidados en nuestro barrio o parroquia que aún no han recibido una palabra de esperanza?
2. ¿Qué frena nuestra alegría al compartir la fe? (¿El miedo al juicio, el cansancio, la falta de oración?).

Compromiso: realizar una visita de escucha a alguien que se sienta solo o apartado de la comunidad, sin intención de debatir, solo para acompañar.



4^{to}

Encuentro

Trabajadores de la evangelización (Cap. VI)

La evangelización es una responsabilidad compartida por todo el Pueblo de Dios, donde cada miembro tiene un papel insustituible según su propia vocación. La jerarquía tiene la responsabilidad de dirigir, enseñar y garantizar que el anuncio de la fe se mantenga fiel a la Verdad de Cristo, ejerciendo un ministerio de unidad y guía espiritual que sostiene a toda la comunidad. Bajo esta guía los laicos son los responsables de transformar las realidades temporales —como la política, el trabajo, la ciencia y la cultura— impregnándolas de los valores del Evangelio desde dentro de la sociedad. En este esquema, la familia adquiere una relevancia única como "Iglesia doméstica", convirtiéndose en el primer lugar de anuncio donde padres e hijos se evangelizan mutuamente, demostrando que nadie es un simple espectador, sino que todos somos operarios llamados a construir el Reino de Dios en la vida cotidiana.



Trabajo de grupo:

Se forman pequeños grupos de acuerdo al número de participantes y leerán el documento del capítulo VI. Luego responden a las siguientes preguntas:

1. ¿Cómo puede un trabajador o un estudiante ser evangelizador en su ambiente sin necesidad de usar un lenguaje estrictamente religioso?
2. ¿De qué manera nuestra familia está siendo una escuela de fe para los demás?

Compromiso: diseñar una acción pequeña pero concreta para mejorar el ambiente ético o humano en tu lugar de trabajo o estudio.



Jóvenes

SUMARIO

Jóvenes en resiliencia

1

Bajan ingresos de pobreza, pero la exclusión escolar asfixia a la juventud

2

El mundo interior de nuestros jóvenes

3

Jóvenes y diáspora: una mirada desde la investigación

4

Jovenmisión, la misión por y para los jóvenes

5

Jóvenes en resiliencia

Luis Mindiola

La juventud venezolana actual constituye un mosaico complejo y diverso, marcado por profundas brechas sociales y geográficas. Según datos de la ENCOVI (2023), más del 70 % de este sector vive en condiciones de pobreza multidimensional.

Esta precaria situación económica afecta directamente su autonomía, ya que el 60 % de los jóvenes se inserta en el mercado laboral informal, lo que incrementa la dependencia de sus familias y retrasa su emancipación.

A pesar de estas limitaciones materiales que entorpecen la planificación de metas a largo plazo, los jóvenes manifiestan una notable resiliencia y creatividad para adaptarse a las carencias cotidianas, manteniendo la búsqueda de un futuro digno y un sentido de vida.

Educación, salud mental y transformación familiar

En el ámbito educativo, la formación es valorada como una vía de superación, aunque el sistema se encuentra bajo una tensión constante: un 40 % ha considerado abandonar las aulas por falta de recursos y existe desmotivación ante la escasez de empleos de calidad. No obstante, la escuela sigue siendo un espacio vital para descubrir la identidad.

Por otra parte, el costo emocional de la crisis es elevado. El informe Psicodata (2023) revela que más del 50 % de los jóvenes presenta síntomas de ansiedad o depresión, y uno de cada tres experimenta desesperanza. En el entorno social, el 45 % participa activamente en voluntariados, demostrando compromiso comunitario a pesar de desconfiar de las instituciones.

Además, las dinámicas familiares se han transformado radicalmente debido al éxodo de parientes: el 35% de los jóvenes ha tenido que asumir el rol de sustento económico a edades muy tempranas.

Migración, espiritualidad y el despertar misionero

La migración define notablemente a esta generación. Un 30% de los jóvenes evalúa emigrar, y quienes se quedan enfrentan el desarraigo y la fractura de sus redes afectivas. En el aspecto religioso, un 64% participa en experiencias de crecimiento espiritual, aunque se evidencia un distanciamiento de la Iglesia institucional, especialmente entre los 18 y 24 años, quienes optan por una espiritualidad más personal.

Aun así, la fe y la comunidad operan como motores de resistencia: más del 70% mantiene expectativas de superación. Un signo de esperanza es la cooperación misionera a través de iniciativas como Jovenmisión; de hecho, en los últimos cinco años, ocho jóvenes venezolanos han sido enviados a zonas selváticas de la Amazonía nacional, evidenciando una vocación activa y alegre.



Desafíos estructurales y retos de cara al futuro

De cara al futuro, la juventud enfrenta desafíos complejos. El primero es reconstruir el tejido social y superar el «duelo del que se queda», tras la partida de sus allegados. En lo ciudadano, el reto consiste en vencer la apatía política y el desencanto democrático, transitando de la queja en redes sociales a una incidencia real y dialogante en el espacio público.

Asimismo, la brecha digital y el acceso desigual a los servicios básicos imponen una «alfabetización de supervivencia» autodidacta para no quedar rezagados del mercado global. Finalmente, el reto ético implica resistir a la «cultura de lo inmediato» y al individualismo, sosteniendo el valor del esfuerzo honesto y promoviendo una renovación de liderazgos fundamentados en el servicio. El desafío definitivo es que los jóvenes reconozcan su capacidad para ser los arquitectos de la reconstrucción nacional.

Bajan ingresos de pobreza, *pero la exclusión escolar asfixia a la juventud*

César Utrera

La más reciente Encuesta Nacional de Condiciones de Vida (ENCOVI) 2025, coordinada por el Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales de la Universidad Católica Andrés Bello (IIES-UCAB), arroja una paradoja compleja para el panorama venezolano.

Si bien el desmontaje progresivo de los controles económicos y la contención de la inflación empujaron una reducción de la pobreza monetaria, las bases del bienestar social siguen profundamente fracturadas. Los datos reflejan que el 68,5% de los hogares padece pobreza por ingresos y un 31,7% sobrevive en pobreza extrema (un descenso que supera el 4% respecto al periodo anterior).

No obstante, cuando la mirada se posa sobre la pobreza multidimensional —aquella que mide el acceso real a servicios de salud, vivienda, empleo y servicios públicos—, la realidad se estanca: el 55% de la población continúa desamparada. Esta brecha estructural se ensaña con especial crueldad contra las nuevas generaciones, hipotecando el futuro del país.

***El colapso educativo:
1,2 millones de menores fuera
de las aulas***

La dimensión más crítica y alarmante del informe recae sobre la infancia y la juventud venezolana. La ENCOVI estima que un

contingente dramático de 1,2 millones de niños, niñas y adolescentes se encuentra actualmente completamente excluido del sistema de enseñanza formal.

La tasa de cobertura escolar nacional para la población comprendida entre los 3 y los 24 años se ha situado en un debilitado 64%, lo que representa una estrepitosa caída de nueve puntos porcentuales si se compara con los registros alcanzados en el año 2014. Esta alarmante deserción y falta de acceso no solo frena el desarrollo cognitivo y social de los menores, sino que ensancha de forma drástica las desigualdades de origen. La cuna determina el destino escolar en la Venezuela actual: mientras que en el quintil más acomodado de la sociedad el 82% de los jóvenes logra mantenerse activo en los estudios, en el quintil de menores recursos económicos la cobertura apenas roza el 57%.

La brecha de 25 puntos porcentuales condena a los jóvenes más vulnerables a perpetuar el ciclo del empobrecimiento.

Aulas vacías y el reto de transformar la economía en bienestar

Para aquellos estudiantes que teóricamente permanecen inscritos, el panorama cotidiano dista mucho de ser el ideal. El estudio revela que cuatro de cada diez alumnos asisten de manera irregular a sus planteles. Las razones de esta ausencia continua no se deben a una falta de interés, sino a deficiencias estructurales: las constantes fallas en el suministro de servicios básicos dentro de las escuelas y los hogares (agua, electricidad, transporte) y, de forma aún más severa, las graves dificultades alimentarias que impiden a los menores rendir o trasladarse con normalidad.

Aunque la ENCOVI 2025 documenta un incremento en el empleo formal y una recuperación paulatina de los ingresos de los adultos, el tejido social que sostiene el crecimiento de los niños sigue desprotegido. Incluso el leve retorno migratorio registrado — donde un 7% de los hogares reporta la vuelta de algún familiar desde naciones como Colombia y Ecuador — añade presión a un entorno social que demanda respuestas urgentes. El gran desafío de Venezuela no radica en la acumulación de capital monetario, sino en convertir la estabilización macroeconómica en políticas de protección social y educativa que rescaten a su juventud de la exclusión definitiva.





El mundo interior de nuestros jóvenes

Robert Rodríguez, SJ.

Como educadores católicos, nuestra mirada suele ir más allá del rendimiento académico; hoy, una aproximación pertinente por la realidad que nos obliga a detenernos en una geografía mucho más compleja y urgente: el mundo interior de nuestros adolescentes y jóvenes.

Los datos recientes de Fundación Centro Gumilla (2025) sobre adolescentes de entre 12 y 18 años nos presentan un "cóctel de situaciones" que demanda una reflexión profunda sobre nuestro papel como maestros de vida, a inspiración del maestro Jesús de Nazaré.

El panorama del bienestar psicológico es inquietante. Nos encontramos ante una generación donde la mayoría posee un bienestar precario o disminuido. Es alarmante que solo el 35% de los alumnos se perciba optimista o logre establecer conexiones recurrentes con su entorno social.

Si menos de la mitad indica sentir felicidad la mayor parte del tiempo (47%), debemos preguntarnos qué tipo de entorno rodea al resto de esos jóvenes. El sentido de compromiso y la capacidad de perseverancia también se ven resentidos, alcanzando niveles que apenas rondan el 40-45%.

Hiperconexión digital y la paradoja del control familiar

Esa fragilidad emocional no surge en el vacío; está íntimamente ligada a un contexto país y a un estilo de vida marcado por la desconexión física y la hiperconexión digital. El 67% de los jóvenes reconoce invertir la mayor parte de su día en redes sociales, sacrificando actividades culturales y deportivas, sobre todo las mujeres.

Esta realidad se traduce en un descuido de los ritmos vitales: solo el 44% mantiene rutinas saludables de sueño y alimentación. Quizás lo

más grave es que solo 4 de cada 10 jóvenes sienten que tienen la capacidad de manejar el estrés o de valorarse positivamente, lo que afecta transversalmente todas las áreas de su desarrollo, en un país con tensiones cotidianas.

En el hogar, observamos una paradoja en los estilos parentales. Mientras existe un control conductual casi total —el 92.3% de los padres vigila horarios y gastos—, el apoyo emocional parece flaquear. El 39.4% de los alumnos percibe a sus padres como figuras frías o distantes, que utilizan la culpa o el silencio como método de castigo. Este "control sin afecto" crea un caldo de cultivo para conductas de riesgo: el consumo de sustancias (alcohol y drogas).

Alertas críticas y propuestas para atender el corazón juvenil

Finalmente, las alarmas críticas no pueden ignorarse. El aumento en la tasa de suicidios adolescentes es el grito más desesperado de una población que no encuentra herramientas para gestionar su dolor, reseñado por PsicoData UCAB.

Como comunidad educativa, el diagnóstico es claro: necesitamos atender el corazón juvenil en el aula. Para transformar esta realidad desde los centros de enseñanza, proponemos tres líneas de acción fundamentales: Priorizar la alfabetización emocional: dado que solo el 40% de los jóvenes sabe manejar el estrés, es urgente integrar programas de educación socioemocional que enseñen autoconocimiento, gestión de expectativas y resiliencia como competencias tan básicas como la matemática o el lenguaje.

Fomentar espacios de presencia significativa: Para combatir el 67% de sedentarismo digital, los centros educativos deben liderar la recuperación del espacio público y cultural. Crear clubes de deporte, arte, voluntariado o grupos juveniles, que en esta situación no son un "extra", sino una necesidad vital para generar las conexiones humanas que hoy solo el 35% de los jóvenes disfruta.

Transitar del control a la conexión en la alianza familia-escuela: debemos formar a las familias para que el 92.3% de control conductual se equilibre con calidez emocional. La escuela debe ser un espacio donde los padres aprendan a sustituir el uso de la culpa y el silencio por una comunicación empática que valide los sentimientos del adolescente.

Texto publicado originalmente en la revista AVEC Informa



Jóvenes y diáspora: *una mirada desde la investigación*

Eduardo E. Soto Parra, S.J.

Para nadie es un secreto que el mapa demográfico de Venezuela ha variado mucho en los últimos años debido al fenómeno de la migración. Sin embargo, pocos se han preguntado cuál es el efecto real que la diáspora venezolana tiene sobre los jóvenes que aún continúan en el país.

Este tema ha despertado el gran interés del Centro Gumilla, institución jesuita de investigación y acción social en Venezuela. Sus analistas han abordado la relación entre los jóvenes y la diáspora venezolana como un fenómeno complejo que combina la crisis humanitaria, la pérdida de capital humano y la búsqueda de nuevas oportunidades de participación y desarrollo.

Estos hallazgos de la investigación social están al servicio de una pastoral juvenil que busca ser más eficiente y adecuada, tomando en cuenta el contexto novedoso en el cual la juventud de Venezuela se ha desenvuelto en los últimos años (para profundizar, se pueden consultar los informes en Revista SIC y el sitio web del Centro Gumilla).

No obstante, cuando la mirada se posa sobre la pobreza multidimensional —aquella que mide el acceso real a servicios de salud, vivienda, empleo y servicios públicos—, la realidad se estanca: el 55% de la población continúa desamparada. Esta brecha estructural se ensaña con especial crueldad contra las nuevas generaciones, hipotecando el futuro del país.

El impacto emocional de la migración y el desgaste juvenil

En ese sentido, uno de los hallazgos más importantes es la diversidad de reacciones de los jóvenes frente al tema migratorio. Algunos lo ven como un fenómeno naturalizado, al cual se han tenido que acostumbrar por la frecuencia y cercanía con la que irrumpe en sus vidas.

En un primer momento, lo justifican como una estrategia para afrontar la crisis y hacer frente a las dificultades, pero luego surgen en la conversación las consecuencias emocionales, sociales y materiales que dicho fenómeno ha traído a su cotidianidad.

Asimismo, la migración en Venezuela se asume desde el “desgaste”. Es decir, migrar surge como consecuencia de un cansancio crónico al tener que lidiar con un entorno que se percibe amenazante en cuanto a la carencia o limitaciones en las oportunidades educativas, profesionales, de desarrollo personal y económico.

Este cansancio no se limita a ello, sino que se extiende en todo el desarrollo de procesar la información de quienes ya se han ido, evaluar las oportunidades perdidas y sopesar permanentemente el costo de lo que se está dejando en el país si se toma definitivamente la decisión de migrar.

Esta incertidumbre, que arropa a la mayoría de los jóvenes venezolanos, se alimenta constantemente por lo que se ve en las redes sociales, los comentarios de quienes han retornado, la familia y amigos que están afuera, sumiendo al joven en un torbellino de emociones y necesidades que difícilmente podrá resolver por sí solo.

Del duelo migratorio a la identidad y el sentido de pertenencia

Ahora bien, el impacto de las despedidas y del llamado “duelo migratorio” no necesariamente tiene consecuencias negativas. De esa percibida incertidumbre surge también en los jóvenes el deseo de construir algo nuevo. Aun cuando permanecen entre ellos los temores por la situación institucional del país, la inseguridad y la carencia de oportunidades, este miedo no es paralizante.

Por el contrario, es percibido como un reto que los impulsa a asociarse, a encontrarse, a debatir ideas, a prepararse profesional y personalmente, y a soñar una manera distinta de hacer las cosas en esta sociedad y territorio que sienten definitivamente suyos.

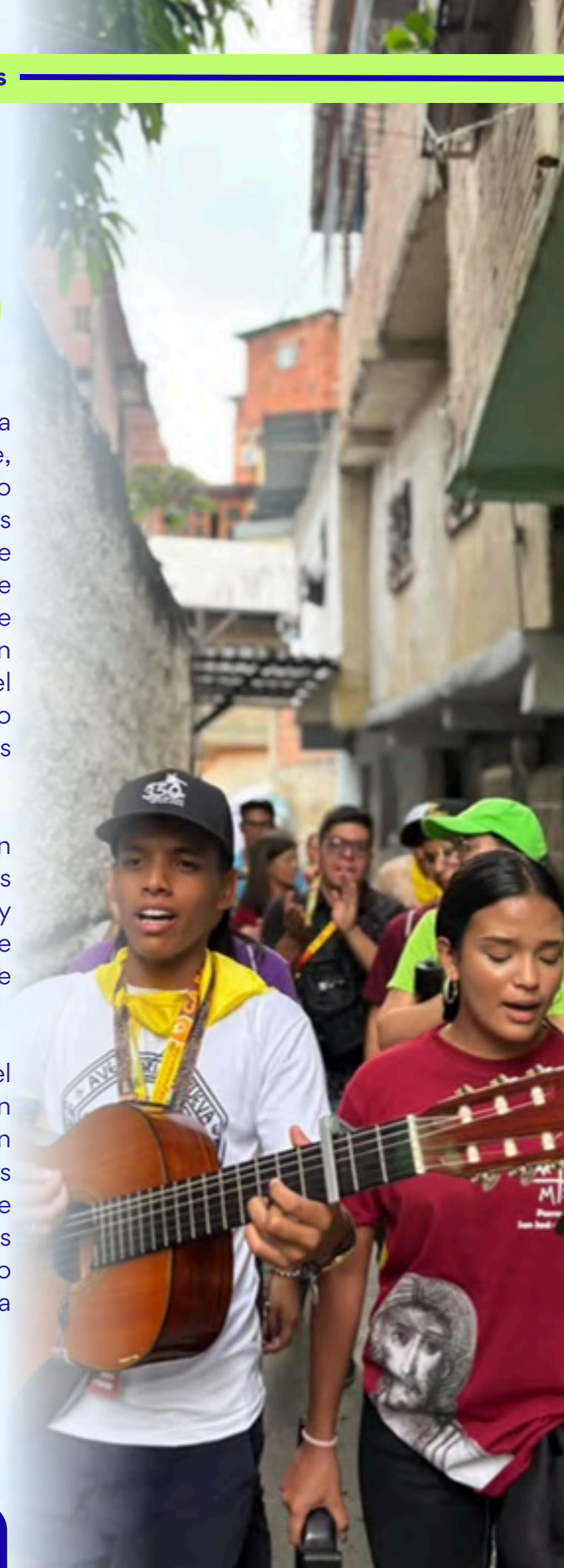
En efecto, la diáspora también ha generado en los jóvenes un fuerte sentido de pertenencia y una identidad cultural renovada, gracias a que su realidad es contrastada de manera numerosa y frecuente con quienes se han ido o con las experiencias que ellos describen en el exterior.

***El reto de la acción pastoral:
acompañar para reconstruir
la nación***

En conclusión, la diáspora venezolana ha impactado a los jóvenes muy íntimamente, afectando sus emociones, restringiendo sus posibilidades y modificando sus estrategias económicas. Sin embargo, este impacto no se limita a la incertidumbre que arroja sobre su futuro y su presente; este mismo fenómeno ha sido también un motor para la creatividad, la reinención, el reagrupamiento, la preparación y el deseo de trabajar en equipo en el país que les pertenece.

Este panorama debe ser tomado muy en serio por los misioneros y demás agentes pastorales, para que la Iglesia, la familia y los servicios de pastoral juvenil se conviertan en espacios adecuados e inspiradores de acompañamiento.

Al abrazar y aceptar lo que produce el dolor del duelo migratorio, los jóvenes en Venezuela pueden dar el paso hacia un mejor conocimiento de sí mismos y de sus valores. De este modo, se co-construye una nueva perspectiva desde la cual ellos puedan desarrollarse a plenitud, sirviendo a sus hermanos y edificando juntos la nación que todos nos merecemos.



Evangelizar el mundo juvenil hoy

P. Luis García

Sin lugar a dudas, el título de estas líneas comporta para muchos la dificultad de llegar a un “cosmos” complejo -el mundo juvenil-, el cual no puede ser abordado, con todo y su tráfigo, sino es con la conciencia de que ante nosotros tenemos, tal como lo popularizó Francisco y acuñó mediante la “*Christus Vivit*”, una “tierra sagrada”.

Se trata de una tarea ardua pero renovante en la que se hace necesario acercarse, escuchar, deconstruir e integrar, reconociéndoles y ayudándoles a reconocer, sin “influenciar”, el sentido y alcance de su ímpetu y el valor de la credibilidad en ellos. Por tanto, constituye un encuentro que reclama “calidad relacional”, conjugando la fidelidad a Dios y al mundo juvenil, afectado siempre por los cambios epocales y culturales, dinámica en la que se requiere comprender el misterio y el proceso de su realización. Así visto, nos debe mover una “perspectiva de la encarnación” que, desde la

experiencia de Jesús como “sacramento del Padre”, nos conlleve a descubrir que los jóvenes son “sacramento del rostro de Dios”, generando un recorrido por sus experiencias desde el amor lúcido y crítico.

Con este panorama, evangelizar al mundo juvenil hoy pide: acoger al joven como manifestación del proyecto de Dios, desde los “lentes” de Jesús que comparte antes de juzgar, en orden a asumir una actitud educativa que no parte de darle toda la razón a los jóvenes ni desconsiderarlos del todo, sino de una educación que enseña y se deja enseñar.

En resumen, es menester abrirse a la novedad, a lo inédito e imprevisible, de lo que las juventudes son un canal privilegiado, con dos cristales, a saber: el del límite, esto es, la sana convivencia con tal límite hasta lograr hacerlo un aliado; y el del intercambio de experiencias, que implica el compromiso de la

propia vida para llevar a cabo, juntos, experiencias significativas y significantes, partiendo de sus afinidades, intereses, deseos y también dudas.

Y todo ello cobra mayor brillo cuando, finalmente, aún con sus escollos, se considera la historia vital de los jóvenes, valorando y apoyando cada una de las instancias que influyen en su desarrollo: familia, parroquia (red que une vida, Iglesia y sacramento), escuela, grupos movimientos juveniles, acontecimientos, no para conquistarlos ni atraerlos a manera de “proselitismo”, sino para explorar con ellos “los signos de Dios” en un caminar comunitario que no habla de resignación sino que anuncia un acto de fe en el Espíritu.

*El P. Luis García es Asesor de
Pastoral Juvenil de la Arquidiócesis
de Caracas.*





JOVENMISIÓN

haciendo la misión por
y para los jóvenes

Yván González

En medio de una realidad juvenil marcada por los cambios, la incertidumbre, la fragmentación social y la búsqueda constante de sentido, la Iglesia sigue descubriendo en los jóvenes no solo un desafío pastoral, sino también una esperanza viva para la misión.

En este contexto, el servicio de animación y cooperación misionera juvenil Jovenmisión, continúa siendo una respuesta concreta que acompaña, forma y envía a los jóvenes como discípulos misioneros en Venezuela.

Jovenmisión nace el 4 de junio de 1983 dentro de las Obras Misionales Pontificias (OMP) en Venezuela, inspirado por el Espíritu Santo y motivado por el deseo de ofrecer a la juventud un espacio de encuentro con Cristo desde la experiencia misionera. Sus fundadores, el padre Nelson Lachance, canadiense, misionero de la Consolata, y la hermana Orfa Ardila, colombiana, misionera Teresita, quienes comenzaron a recorrer el país realizando convivencias, encuentros y espacios formativos con la finalidad de animar y formar líderes juveniles para la misión.

Desde sus inicios, Jovenmisión ha sido un servicio “por y para los jóvenes”, una expresión que sigue definiendo su identidad hasta la actualidad. En sus primeros años, la animación misionera se desarrolló principalmente en seminarios, pero rápidamente se extendió a colegios, parroquias y grupos juveniles de distintas diócesis del país.

El crecimiento

Fue notable, para finales de 1983 ya existían grupos en varias regiones de Venezuela, evidenciando la necesidad que tenían muchos jóvenes de vivir una experiencia de fe dinámica, cercana y comprometida con la evangelización.

Hoy, más de cuatro décadas después, Jovenmisión continúa haciendo realidad su objetivo de ofrecer un itinerario de espiritualidad, formación y acción misionera que ayuda a los jóvenes a descubrir su vocación bautismal y su corresponsabilidad en la misión de la Iglesia.

La acción de Jovenmisión ante la realidad juvenil actual no puede comprenderse únicamente desde la organización de actividades o encuentros. Su mayor aporte consiste en formar y animar jóvenes capaces de leer la realidad desde el Evangelio y responder a ella con compromiso cristiano y misionero.

En una sociedad donde muchos jóvenes viven situaciones de soledad, desesperanza, violencia, migración o pérdida del sentido de comunidad, Jovenmisión propone espacios de fraternidad, escucha, oración y servicio que ayudan a reconstruir el tejido humano y espiritual de las comunidades.

Además, el servicio promueve una formación integral que abarca dimensiones humanas, espirituales, doctrinales y pastorales. Iniciativas como la Escuela de Líderes Misioneros (ELMI), el Campamento Juvenil Misionero (CAJUMI), la Pascua Juvenil Misionera, congresos, encuentros nacionales y jornadas juveniles han permitido que muchos jóvenes, de diferentes carismas fortalezcan su liderazgo y asuman un compromiso activo en la Iglesia y en la sociedad.

Uno de los rasgos más significativos de Jovenmisión es su capacidad de despertar en los jóvenes una conciencia misionera universal. No se trata únicamente de participar en actividades parroquiales, sino de comprender que la misión de la Iglesia alcanza todas las realidades humanas, especialmente aquellas donde Cristo aún no es conocido o donde la fe necesita ser fortalecida.

JOVENMISIÓN impulsa una **espiritualidad del encuentro y de la salida**

Animando a los jóvenes a llevar el Evangelio a otros jóvenes, particularmente a quienes se sienten alejados de la Iglesia.

En los últimos cinco años, es motivo de esperanza constatar que al menos ocho jóvenes animados por Jovenmisión han respondido al llamado *ad gentes*, partiendo a otras tierras para anunciar el Evangelio.

Este fruto no es solo una cifra, sino un signo claro de la fecundidad misionera del servicio y del compromiso que nace en el corazón de los jóvenes cuando se les acompaña en su proceso de fe. Es, además, una invitación constante a seguir despertando y acompañando esta vocación misionera en las nuevas generaciones.

En tiempos donde muchos discursos presentan a la juventud como indiferente o desinteresada, Jovenmisión demuestra que los jóvenes siguen teniendo sed de Dios y deseos de transformar el mundo. Allí donde un joven acompaña a otro, organiza una misión, anima una comunidad, sirve en su parroquia o responde a una vocación específica, la acción de Jovenmisión continúa dando frutos.

El camino recorrido durante estos más de 40 años

Es también una muestra de cómo el Espíritu Santo sigue actuando en la Iglesia venezolana a través de los jóvenes. Gracias al testimonio de tantos misioneros, sacerdotes, religiosas, familias y laicos que han formado parte de este servicio, Jovenmisión continúa siendo un semillero vocacional y una escuela de discipulado, comunión y misión.

Hoy, como ayer, sigue resonando el llamado que inspiró a sus fundadores: hacer de cada joven un discípulo misionero capaz de anunciar con alegría el Evangelio y de construir, desde la fe, una sociedad más humana, solidaria y esperanzadora. Porque la misión no es solamente una actividad de la Iglesia: es su esencia. Y los jóvenes siguen siendo protagonistas de ella.



¡La **misión** por y para los **jóvenes**!



UNA VIDA HECHA pan compartido

César Utrera

La vocación, cuando es auténtica, no se detiene ante las fronteras geográficas ni se conforma con la comodidad de lo conocido.

Para Sor Carihú Sandoval, religiosa de las Hijas de María Auxiliadora, el llamado de Dios cobró un sentido completamente nuevo el día que comprendió que el Evangelio no es una teoría que se lee desde un escritorio, sino una verdad viva que se camina con los pies descalzos y se abraza con el corazón abierto.

Su destino fue el Amazonas venezolano, una tierra de inmensidad verde y de profundas urgencias humanas, donde su "sí" al Señor se transformó en un testimonio latente de entrega, cercanía y transformación.

Al pisar Puerto Ayacucho por primera vez, Sor Carihú no experimentó la extrañeza del forastero; al contrario, sintió con una claridad sobrecogedora que Dios ya le había tejido un hogar en medio de la selva.

Allí, donde las distancias son enormes y las comunidades indígenas custodian la memoria ancestral del territorio, la religiosa descubrió que la misión no consiste en llevar grandes discursos, sino en aprender el lenguaje de la presencia pura. Su labor con los pueblos originarios se ha edificado desde los gestos más puros y sencillos: en la escucha atenta que dignifica, en el silencio respetuoso que acompaña el dolor y en el acto sagrado de compartir el alimento cotidiano.

En este caminar, el Amazonas también operó una conversión profunda en el alma de la religiosa. Despojándose de la prisa y el bullicio de la vida urbana, Sor Carihú abrazó un ritmo más humano y contemplativo.



Al convivir con estas comunidades, descubrió una sabiduría indígena que transformó su propia espiritualidad: comprender que la tierra no es una mercancía que se posee, sino una realidad viva de la que se forma parte.

Para ella, cada árbol y cada río caudaloso se convirtieron en un altar, una manifestación constante de Dios que le recuerda que proteger la Amazonía y custodiar la casa común es, en sí mismo, una de las formas más elevadas de oración.

***El latido cotidiano de la entrega,
donde el "yo" se vuelve
"nosotros"***

La jornada diaria de Sor Carihú transcurre en un equilibrio constante entre la acción y el espíritu.

Como coordinadora de la pastoral educativa, mentora de los jóvenes de la región y mano tendida ante las necesidades más desgarradoras de las familias, la religiosa se enfrenta a diario a las duras bofetadas de la realidad: comunidades marcadas por la pobreza material, la presión constante sobre sus territorios y la amenaza latente que sufren para preservar su identidad cultural frente al mundo moderno. Sin embargo, en medio de este mar de urgencias, Sor Carihú se niega a que la burocracia o el activismo ahoguen lo esencial.



Para ella, el milagro ocurre en el encuentro cara a cara, reconociendo en las tradiciones ancestrales las "semillas del Verbo" que Dios ya había sembrado antes de su llegada.

"Servir es hacerse pan compartido, con el corazón abierto y los pies dispuestos a caminar junto al hermano", afirma la misionera.

Esta experiencia misionera ha fundido su identidad con la de su pueblo. El individualismo se ha disuelto por completo en la selva para dar paso a una existencia comunitaria donde el "yo" ha quedado sepultado bajo la belleza de un "nosotros".

Sor Carihú Sandoval, encarna hoy esa Iglesia de rostro amazónico y samaritano que no teme al agotamiento, que se desgasta con alegría y que, al desgastarse, encuentra su verdadera plenitud en los rostros de los más pequeños.



OMAR RODRÍGUEZ, sembrar con el alma en Kavanayén

Redacción Misión Hoy

Desde el corazón de la Gran Sabana, donde los tepuyes custodian el horizonte y el tiempo parece detenerse, la Misión de Santa Teresita de Kavanayén se convierte en el escenario de una entrega silenciosa y profunda. Allí, Omar Rodríguez teje día a día una hermosa obra de fe, educación y amor al prójimo.

Su jornada comienza con la bendición compartida, un saludo fraterno que refleja el espíritu de quien se sabe instrumento de esperanza en una tierra tan mágica como retadora.

La labor pastoral y pedagógica en este rincón ancestral no está exenta de desafíos. El encuentro de culturas se manifiesta en el aula a través del lenguaje: mientras algunos niños dominan el pemón, a otros se les dificulta el castellano.

Sin embargo, donde las palabras encuentran barreras, el corazón de Omar halla soluciones.

Con ingenio y una sensibilidad infinita, ha transformado las dificultades en puentes, utilizando recursos audiovisuales, impresiones visuales y dinámicas pedagógicas cargadas de fe para los más pequeños de primer grado, a quienes también apoya en el aprendizaje de sílabas y números junto a su maestra.

El aula, la tierra y el altar

Cada grupo escolar tiene su propio brillo en este caminar. Los niños de segundo grado, con su energía espectacular y contagiosa, ya ensayan con entusiasmo un baile especial para el Día del Padre. Mientras tanto, los alumnos de tercero a sexto grado equilibran su semana entre la formación, la espiritualidad y la necesaria recreación a través del deporte.



Omar no solo es un guía espiritual; es un compañero que se integra en cada vivencia, apoyando a los profesores en la preparación de danzas y metiendo las manos en la tierra fértil de la misión para impulsar el proyecto comunitario de siembra de sexto grado.

Su entrega se multiplica y llega hasta la comunidad de Liboribú. Allí, la fe se construye bloque a bloque con la edificación del nuevo Sagrario, respetando siempre la cosmovisión y religiosidad local en un proceso de acompañamiento mutuo y paciente junto al padre de la parroquia.

En la catequesis, el reto es mayor: transformar la costumbre de recibir un sacramento 'por salir del paso' en un verdadero encuentro de amor, apoyando hombro a hombro a un catequista auxiliar de la zona.

Entre el llenado de los libros de bautismo, el rezo del rosario, las celebraciones diarias y la traducción comunitaria, la vida de Omar en Kavanayén es un testimonio vivo. Es la certeza de que, aunque el camino pida ir 'poco a poco', cada pequeña semilla sembrada con amor dará, a su tiempo, los frutos más hermosos.





El premio a una vida entregada: **la caricia del Papa en la tierra de Tete**

Redacción Misión Hoy

Compartimos el testimonio del misionero laico italiano Serafino Pires

Hay momentos en la vida donde el tiempo parece detenerse para dar paso a la gratitud más profunda. El pasado 31 de marzo, bajo el cielo de Mozambique, mi corazón experimentó una de esas emociones que no se pueden explicar solo con palabras.

Al finalizar la Misa Crismal del Jueves Santo, en una catedral de Tete colmada de fieles y ante la mirada fraterna de tantos sacerdotes, recibí la medalla Pro Ecclesia et Pontifice.

Que el Nuncio Apostólico, Monseñor Luís Miguel Muñoz Càrdaba, me entregara esta altísima distinción en nombre del Papa León XIV es un honor que acepto con profunda humildad y una inmensa alegría. No lo veo como una meta, sino como un abrazo de la Iglesia que me impulsa a seguir sirviendo.

Mirando la medalla, es inevitable que los recuerdos viajen en el tiempo. Pienso en mi querida Villa Nova di Monteleone, en Italia, donde nací en 1946; en mis años de juventud en Milán y en la empresa de calefacción que logré fundar con tanto esfuerzo.

Recuerdo con infinito amor a mi esposa Ángela, con quien formé una hermosa familia de tres hijos y compartí el servicio a los jóvenes en Rozzano. Cuando ella partió al encuentro del Señor en 2004, sentí un llamado que transformó mi existencia: consagrarme por entero a Dios y a la Iglesia misionera.



Dejarlo todo por el tesoro de la misión

Dejar atrás una empresa consolidada y las comodidades de Europa no fue un sacrificio, sino una respuesta de amor. Tras estudiar teología, mis pasos me guiaron en 2009 hacia la Diócesis de Tete, específicamente a la misión de Nossa Senhora do Carmo, en Inhangoma. Llegué a un lugar aislado, un rincón del mundo donde faltaba prácticamente todo, pero donde el calor humano y la sed de Dios lo llenaban todo.

Este reconocimiento papal pertenece también a cada persona que me ha acompañado en Inhangoma. En este suelo africano he aprendido que la verdadera riqueza no está en lo que poseemos, sino en lo que somos capaces de dar. A mis casi 80 años, esta medalla es un recordatorio de que nunca es tarde para reescribir nuestra historia y que el mejor lugar para desgastar la vida es el servicio a los hermanos.

Seguiré aquí, aportando mi granito de arena para consolidar nuestra Iglesia local, con el alma encendida y la certeza de que caminar junto a los más necesitados es el regalo más grande que Dios me ha podido conceder.



EL SÍNODO PARA LA AMAZONIA

José Luis Andrades

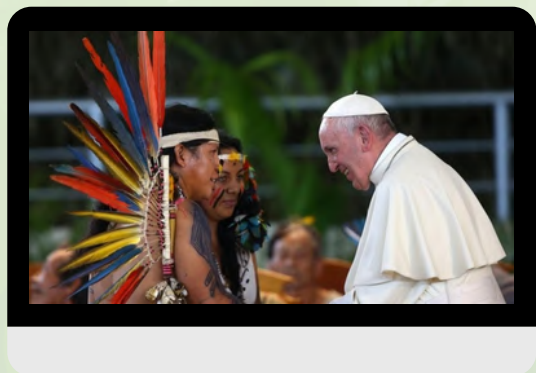
El Sínodo para la Amazonía (2019) fue una asamblea eclesial convocada por el Papa Francisco para reflexionar sobre la misión de la Iglesia en esta región y la urgencia de una ecología integral.

1. LUCES DE LA SITUACIÓN AMAZÓNICA

Riqueza biocultural: es el pulmón del planeta y el hogar de más de 400 pueblos indígenas, que poseen una profunda sabiduría ancestral sobre el cuidado de la casa común.

Resistencia comunitaria: el Sínodo visibilizó la capacidad de organización de las comunidades locales y el rol vital de las mujeres en la defensa del territorio y la transmisión de la fe.

2. SOMBRAS DE LA SITUACIÓN AMAZÓNICA



Destrucción extractivista: la región sufre una grave crisis por la deforestación ilegal, la minería contaminante, la crisis climática y la agroindustria agresiva.

Vulneración de derechos: existe una constante amenaza a la vida de los pueblos originarios, desplazamiento forzado, criminalización y asesinato de líderes ambientales.

Escasez pastoral: grandes distancias geográficas y falta de ministros ordenados, dejando a comunidades aisladas sin sacramentos por meses o años.



3. PRINCIPALES DECISIONES

(EXHORTACIÓN *QUERIDA AMAZONIA*)

El Sínodo se tradujo en cuatro grandes "sueños" y líneas de acción:

Sueño Social (Justicia): la Iglesia se compromete a ser aliada de los pueblos oprimidos, denunciando los proyectos que destruyen el entorno y violan derechos humanos.

Sueño Cultural (Identidad): promover la "inculturación", valorando los símbolos, lenguas y ritos amazónicos sin imponer la cultura occidental.

Sueño Ecológico (Cuidado): impulsar la ecología integral, conectando la crisis ambiental con la social, y promoviendo un consumo responsable.

Sueño Eclesial (Nuevos ministerios):

- Creación del rito litúrgico amazónico.
- Institución de ministerios oficiales para las mujeres (como el de la escucha y la guía comunitaria), reconociendo su liderazgo real.
- Aunque se debatió la ordenación de hombres casados (viri probati), se priorizó el envío de misioneros y el fortalecimiento del diaconado permanente.



¿A qué misionero te pareces más?

Yesenia Quintero

**¡Hola, pequeños misioneros!
Qué alegría compartir una
vez más en esta edición de la
revista Misión Hoy.**

**Quiero que me acompañen a
realizar juntos este test misionero
que nos ayudará a identificar cuál
de estos santos acompaña más tu
vocación cristiana.**

**Es muy sencillo: vas a leer
cada pregunta (tómate tu
tiempo para responder) y te
fijarás en las opciones. Elige
una sola letra para cada
pregunta. Al final, suma tus
respuestas: ¡la letra que más
se repita revelará tu estilo
misionero!**

TEST

MISIONERO

¿A qué misionero te pareces más?

1

Cuando ves una necesidad o un problema a tu alrededor, ¿cuál es tu primera reacción natural?

- a) Me conmuevo profundamente y voy directo a la oración; sé que los cambios más grandes se gestan desde el corazón y en lo secreto.
- b) Me pongo en modo "estratega". Pienso: "¿Cómo podemos organizarnos en equipo y hacer una red para solucionar esto entre muchos?"
- c) Siento un fuego interno que me impulsa a hablar, motivar a otros, escribir o contagiar el entusiasmo para que nadie se quede de brazos cruzados.
- d) Me planto con firmeza en el lugar. Defiendo lo que es justo y pongo el cuerpo para proteger los valores de mi comunidad, sin importar el riesgo.

2

Si te asignaran una tarea en un gran proyecto formativo o comunitario, ¿en qué rol te sentirías más feliz?

- a) En los detalles pequeños y discretos detrás de escena, asegurándome de que todo se haga con un amor inmenso.
- b) Coordinando la logística, la comunicación, los recursos o editando materiales visuales y escritos para que el mensaje llegue a miles.
- c) Animando directamente a los líderes y asesores, recordándoles el sentido profundo y espiritual de su vocación.
- d) En el trabajo de campo, acompañando codo a codo a las personas en su realidad diaria y transmitiendo la enseñanza de forma directa.

3 ¿Cuál de estas frases se parece más a tu lema personal de vida?

- a) "Hacer las cosas ordinarias con un amor extraordinario."
- b) "Gota a gota se forma el océano; si nos unimos con constancia, transformamos el mundo."
- c) "¡Ay de mí si no anuncio el Evangelio! Necesitamos encender el corazón de quienes guían a los demás."
- d) "Prefiero morir antes que traicionar mis principios y los compromisos sagrados de mi fe."

4 ¿Cómo manejas las dificultades de salud, el cansancio o los límites físicos?

- a) Los abrazo con paciencia; ofrezco mi debilidad interna como un sacrificio escondido por la fecundidad del trabajo de otros.
- b) Sigo adelante con resiliencia creativa, buscando alternativas para seguir ayudando aun cuando mis propias fuerzas o recursos económicos escaseen.
- c) Me cuesta frenar porque el ardor me supera, pero si el físico me detiene, busco canales como las cartas, las revistas o los escritos para que mi voz siga misionando.
- d) Con total valentía; la adversidad exterior o el cansancio no me hacen dar un paso atrás cuando se trata de cuidar a los míos.

5 Para ti, ¿cuál es la mejor manera de evangelizar a los niños y adolescentes de hoy?

- a) Enseñándoles el valor de la ternura, la confianza absoluta en Dios y la belleza de los gestos de amor cotidianos.
- b) Creando dinámicas de solidaridad donde ellos se sientan protagonistas y descubran que su pequeño aporte puede cambiar realidades globales.
- c) Formando e inflamando el corazón de sus animadores y asesores, para que les transmitan una fe viva, madura y misionera.
- d) Siendo un modelo coherente de vida y catequesis, defendiendo la verdad de la familia y los valores cristianos con el ejemplo diario.

TEST

MISIONERO

RESPUESTAS

**Mayoría de A: Santa
Teresita del Niño Jesús**

La Misión contemplativa e íntima: no necesitas cruzar fronteras físicas para encender el mundo. Tu fuerte es el "Caminito": la pequeñez, el amor en los detalles cotidianos y la certeza de que la oración y el sacrificio escondido son el motor que sostiene a los que están en la vanguardia de la acción.



**Mayoría de B:
Beata Paulina Jaricot**

La Misión creativa, organizadora y solidaria: tienes una mente brillante para la estructura eclesial y un don para la comunicación estratégica. Sabes que la unión hace la fuerza y que las grandes obras (como la Propagación de la Fe o el Rosario Viviente) nacen de la constancia de los pequeños aportes comunitarios.



TEST

MISIONERO

RESPUESTAS

Mayoría de C:
Beato Pablo Manna

La Animación y formación apasionada: llevas dentro un fuego insaciable por las misiones. Aunque los límites físicos o de salud te desafíen, tu mente siempre está buscando cómo despertar y sacudir el corazón de los sacerdotes, animadores y directores (como lo hizo Pablo Manna a través de la Unión Misional).



Mayoría de D:
San Pedro To Rot

El Testimonio valiente y la catequesis de vida: eres una persona de convicciones firmes y de una fidelidad inquebrantable a la verdad. Como este santo catequista laico, tu misión se realiza en el terreno, educando, guiando a las familias y defendiendo los valores morales de la comunidad frente a cualquier corriente que intente desvirtuarlos.





CONAJUMI:

historia, camino y futuro de la misión juvenil en Venezuela

Yván González

Hablar del Congreso Nacional Juvenil Misionero (CONAJUMI) es hablar de un camino que ha ido marcando la historia de Jovenmisión y con ella, la vida de miles de jóvenes en Venezuela. Y hoy, mientras nos preparamos para vivir el VII CONAJUMI, no puedo evitar mirar atrás con gratitud y hacia adelante con esperanza, porque este no es solo un encuentro: es un proceso vivo de Iglesia joven en clave misionera.



I CONAJUMI 1992

El CONAJUMI nace en 1992 como fruto del caminar de Jovenmisión dentro de las Obras Misionales Pontificias (OMP) en Venezuela, con un deseo muy claro: hacer memoria agradecida del camino recorrido, discernir la realidad juvenil y proyectar juntos nuevos horizontes para la misión. Desde entonces, cada edición ha sido un hito que ha ayudado a la Iglesia a leer los signos de los tiempos desde el corazón joven que quiere anunciar a Cristo.

El primer congreso se celebró en la Diócesis de Trujillo (1992), en el contexto de los 500 años de evangelización en América. Allí, con el lema “Joven despierta, después de 500 años una nueva primavera misionera te espera”, comenzó a gestarse una conciencia nueva: la misión no es cosa del pasado, es una urgencia del presente. Luego, en San Cristóbal (1998), el Espíritu Santo se convirtió en el gran protagonista del II CONAJUMI, recordándonos que toda misión nace de Él.



II CONAJUMI 1998

En Caracas (2004), con el lema “Joven, tu vida es misión”, descubrimos con más fuerza nuestra identidad bautismal como discípulos misioneros. En Cumaná (2009), en sintonía con la Misión Continental, se profundizó en el llamado a ser “discípulos misioneros, por y para los jóvenes”. Más adelante, en Barinas (2014), el grito de una Iglesia en salida resonó con fuerza: “Joven misionero, anima nuestra Iglesia en salida”, impulsándonos a asumir un protagonismo real en la evangelización.

El VI CONAJUMI (2020), vivido en medio de la pandemia, nos sorprendió con una certeza profunda: la misión no se detiene. Bajo el lema “Jóvenes bautizados y enviados, misioneros de esperanza”, descubrimos nuevas formas de evangelizar en lo digital, en lo cotidiano, en medio de la crisis. Fue un congreso que nos enseñó a ser creativos en la fidelidad.

VI CONAJUMI 2020



VII CONAJUMI 2026

Y ahora llegamos al presente. El VII CONAJUMI, que viviremos del 26 al 29 de noviembre en la Arquidiócesis de Caracas, nos convoca bajo el lema: “Jóvenes con Cristo, unidos en la misión”, y el tema: “La cooperación misionera juvenil al servicio de una Iglesia sinodal”. No es casualidad: es una respuesta concreta a una Iglesia que camina en sinodalidad, que escucha, discierne y se deja guiar por el Espíritu.

Este congreso lo asumimos como un momento de gracia para impulsar la cooperación misionera juvenil, discerniendo juntos una hoja de ruta pastoral 2026-2031 que responda a los desafíos actuales de la evangelización en Venezuela y en la Iglesia universal. Y lo hacemos en un contexto profundamente significativo: los 100 años de la Jornada Mundial de las Misiones y los 200 años del Rosario Viviente, signos que nos recuerdan que la misión es siempre comunión y oración.

III CONAJUMI 2004



IV CONAJUMI 2009



V CONAJUMI 2014



A través de cada una de estas etapas, los jóvenes son invitados a recorrer un itinerario que parte de la realidad que viven y del encuentro personal con Cristo, para reafirmar su identidad como discípulos misioneros. Desde allí, viviendo el carisma propio de las Obras Misionales Pontificias, renovamos nuestro compromiso con la labor misionera de la Iglesia y con la transformación de la sociedad según los valores del Reino de Dios.

Mantengámonos en ondas (oración), acompañando espiritualmente este VII CONAJUMI, pidiendo al Señor que haga fecundos todos sus frutos, que fortalezca nuestra comunión y que nos haga dóciles a su Espíritu.

Es una nueva oportunidad para que Cristo vuelva a reunirnos, nos fortalezca y nos envíe, para así seguir haciendo la misión por y para los jóvenes. Y que esta experiencia no se quede solo en un encuentro, sino que se convierta en un verdadero impulso renovador que nos haga vivir con más pasión el Evangelio en cada comunidad, en cada estación y en cada corazón joven que espera ser alcanzado por la alegría de la misión.



Misioneros de OMP Trujillo acompañan a los afectados por el terremoto

La solidaridad misionera continúa haciéndose presente en medio de la emergencia provocada por el terremoto que afectó a varias regiones del país. Un equipo de voluntarios de la diócesis de Trujillo se trasladó hasta Caracas para colaborar en las labores de asistencia humanitaria y acompañamiento espiritual a las familias damnificadas, reafirmando que la misión de la Iglesia también se expresa en la cercanía con quienes más sufren.



Jovenmisión vivió Pascua Juvenil Misionera en distintas regiones del país



La Pascua Juvenil Misionera, organizada por el servicio de animación juvenil misionera Jovenmisión se realizó del 31 de marzo al 5 de abril en ocho sedes del país. Las actividades se desarrollaron simultáneamente en las arquidiócesis de Cumaná, Mérida y Maracaibo, y en las diócesis de Barinas, San Cristóbal, Trujillo, Guasdualito y Machiques.



OMP Venezuela realizó Semana de Animación Misionera en la diócesis de Margarita

Con el propósito de acompañar la labor evangelizadora que lleva adelante el Secretariado Diocesano de Misiones de la diócesis de Margarita, las Obras Misionales Pontificias (OMP) de Venezuela llevaron a cabo la Semana de Animación Misionera del 28 al 31 de mayo de 2026.

Fraternidad, formación y misión marcaron encuentro diocesano en Tukuko

“Misioneros con Cristo en comunión, participación y misión” fue el lema que reunió a más de 130 agentes pastorales, jóvenes y animadores de las distintas parroquias de la Diócesis de Machiques en el primer Encuentro Diocesano de Misiones, celebrado el pasado 13 de junio en la parroquia Ángeles Custodios del Tukuko.



EFAMI fortalece la animación misionera familiar en el occidente del país

Del 12 al 14 de junio, las Obras Misionales Pontificias (OMP) Venezuela realizaron la Escuela de Familias Misioneras (EFAMI) en la parroquia Nuestra Señora del Perpetuo Socorro de la diócesis de Cabimas, una experiencia formativa dirigida a matrimonios comprometidos con la animación y cooperación misionera en el ámbito familiar.



Esperanza para la Iglesia en Bangladesh: nueve nuevos diáconos

La Iglesia católica en Bangladesh vivió una jornada de alegría y esperanza con la ordenación diaconal de nueve seminaristas en el Seminario Mayor del Espíritu Santo, ubicado en Dhaka, el único seminario mayor del país.





El Papa cierra su viaje apostólico en África e impulsa una Iglesia en salida y misionera

En el marco de la celebración eucarística de la III semana de Pascua, el Papa León XIV presidió una multitudinaria misa en el estadio de Malabo, donde reunió a cerca de 30 mil fieles y animó a la Iglesia que peregrina en Guinea Ecuatorial a renovar su compromiso misionero, dando testimonio vivo de la fe que salva.

León XIV presenta Magnifica Humanitas, su encíclica sobre IA y dignidad humana

El Papa León XIV presentó este 25 de mayo su primera encíclica, *Magnifica Humanitas*, centrada en los desafíos éticos y sociales de la inteligencia artificial (IA) y en la necesidad de orientar el desarrollo tecnológico hacia el bien común y la dignidad humana.



Las Obras Misionales Pontificias afrontan nuevos desafíos para la evangelización



La llamada del papa León XIV a vivir una permanente conversión misionera fue uno de los temas centrales durante los últimos días de la Asamblea General de las Obras Misionales Pontificias (OMP), celebrada en Roma del 27 de mayo al 3 de junio de 2026. Más de un centenar de directores nacionales de los cinco continentes reflexionaron sobre los desafíos actuales de la misión y la necesidad de fortalecer la corresponsabilidad eclesial en el sostenimiento de la obra evangelizadora.

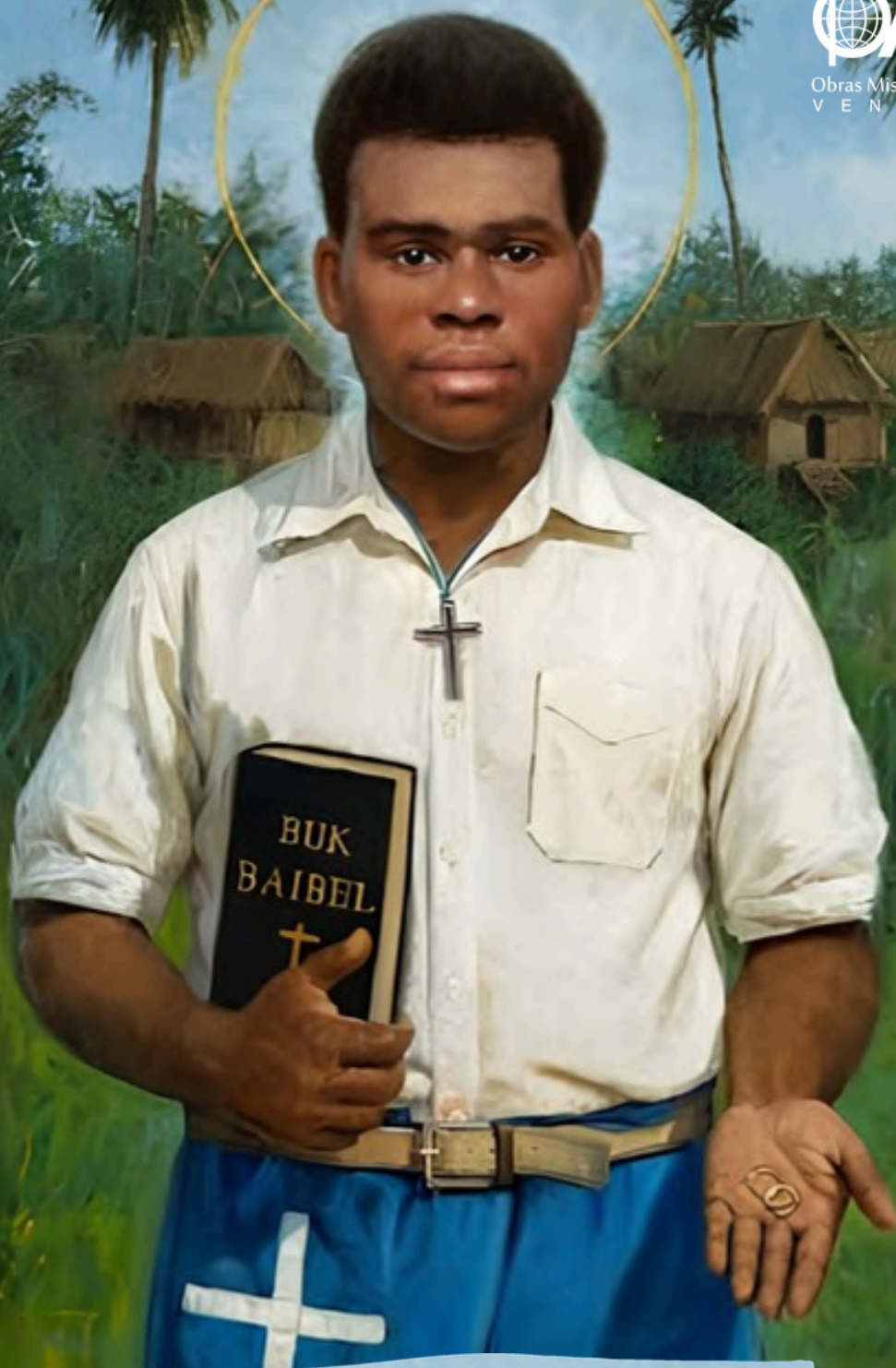
El Papa León XIV concluye una intensa visita pastoral por España

La visita apostólica del papa León XIV a España se convirtió en uno de encuentros más significativos de este año. Durante siete días, el Santo Padre recorrió diversas ciudades del país llevando un mensaje de esperanza, diálogo, fraternidad y compromiso con los más vulnerables, en un viaje que reunió a miles de fieles y dejó una profunda huella en la Iglesia española.





Obras Misionales Pontificias
VENEZUELA



**San Pedro
TO ROT**
(1912-1945)

El primer santo católico de Papúa Nueva Guinea y mártir por la defensa del matrimonio. Fue un padre de familia y catequista que fue ejecutado en 1945 durante la Segunda Guerra Mundial por negarse a practicar la poligamia.